Viérnes 8 de Febrero de 1889 — MONTEVIDEO — Año X de esta edicion—Núm. 2490

EL SIGLO

DIARIO DE LA TARDE Y DE LA MAÑANA

EDICION DE LA TARDE — IMPRENTA, CALLE 25 DE MAYO N.° 58

EL SIGLO

El asunto del dia

No es satisfactorio el conjunto de las noticias comunicadas de Buenos Aires sobre las negociaciones emprendidas por el doctor Reus, con el fin de obtener un anticipo de dos millones de pesos para la Compañía Nacional de Crédito y Obras Públicas. A pesar de las esperanzas dadas por el doctor Reus á las personas que han tratado de informarse del estado de este asunto, van pasando los dias sin que se arribe á una conclusion satisfactoria. Dice el doctor Reus que las noticias llegadas de Montevideo dando cuenta de la alarma que aquí se ha producido, entorpecen la negociacion.—No dudamos que así sea: pero era fácil prever que en la Bolsa de Montevideo habia de producir un efecto desastroso la confirmacion de los rumores que hacia ya muchos dias circulaban, de haberse verificado una nueva emision de acciones por valor de mas de tres millones de pesos, sin dar conocimiento al público, segun estaba prevenido por los estatutos.

Segun hemos leido en un diario, parece que hay quien pretende defender la legalidad de la nueva emision, fundándose en que aun cuando el art. 4.° de los Estatutos previene que si se emiten nuevas acciones debe darse conocimiento de ello al público, no se fija plazo para esa publicacion.

El argumento nos parece absolutamente insostenible. Bastaría para persuadirse de ello pararse un momento á considerar cuál ha podido ser el objeto con que se ha impuesto á los Directores de la Compañía la obligacion de dar publicidad al hecho de emitir nuevas acciones.—Evidentemente, no podia ser otro que el de que los tenedores de acciones supieran á qué atenerse, y que pudieran tambien tener presente ese importante dato los que se sintiesen inclinados á comprar acciones de la Compañía.—Sería ridículo que un par de meses despues de estar en circulacion las nuevas acciones, clandestinamente emitidas, saliese el Directorio haciendo saber el hecho.

En el caso presente, resulta de las actas publicadas por el Directorio, que el 18 de enero manifestó el doctor Reus la conveniencia que habria en su concepto, en emitir una nueva série de acciones por valor de tres millones de pesos. Fundaba su opinion el doctor Reus en que habiendo descendido sensiblemente el valor de dichos títulos, se hacia necesario reforzar las garantías de acciones que se habian dado. Segun observa un colega de la mañana, parece que esto indicaba una de dos cosas: ó que el Directorio era el que necesitaba reforzar algunas garantías que habia dado, ó que se proponia auxiliar á alguna persona que hubiese hecho aquella operacion.

Sea como quiera, el hecho es que parece que en la sesion del 18 de Enero no se manifestó una oposicion resuelta y decidida al proyecto de poner en circulacion las nuevas acciones.—Tambien resulta que estas se hallaban ya extendidas y con las firmas, los sellos y todos los requisitos indispensables, puesto que el doctor Reus pudo lanzarlas por sí á la circulacion cuando lo juzgó conveniente, sin dar conocimiento al Directorio, al que lo comunicó solo el dia primero de Febrero, cuando el hecho estaba consumado.

Si entonces el Directorio de la Compañía hubiera protestado contra lo hecho por su Presidente, hubiera salvado su responsabilidad: pero segun el acta el Consejo sin aprobar ni desaprobar la resolucion tomada por el doctor Reus, aceptó el vale y las garantías que éste habia ofrecido y continuó guardando reserva sobre la operacion verificada. Hay mas aun. El dia 4 de Febrero, reunido el Consejo de Administracion bajo la presidencia del doctor Reus, acordó que en virtud de que resultaba de los libros de la Compañía y demás antecedentes del caso, ser deudor el Sindicato por la suma que aquellos arrojan, y dada la situacion de la plaza, se trasladara en el mismo dia el doctor Reus á la ciudad de Buenos Aires al efecto de requerir aquel pago, dando cuenta á la mayor brevedad posible al Consejo del resultado de sus gestiones.

Ahora nos ocurre á nosotros una observacion. Del acta que acabamos de estractar resulta: 1.° que el viaje del Dr. Reus á Buenos Aires fué acordado por el Consejo de Administracion; y 2.° que el objeto de ese viaje era recabar del Sindicato el pago de las sumas que éste adeudaba á la Compañía.—Pues siendo esto así, ¿cómo es que en todos los telegramas de Buenos Aires y en todas las conversaciones del doctor Reus con los que á él se acercan, no se habla sino de una nueva negociacion que tiene por objeto obtener para la Compañía un préstamo de dos millones de pesos?

La verdad es que en este desagradable asunto todo está lleno de misterios difíciles de comprender.—Dos cuestiones importantes hay pendientes: la del estado de los negocios de la Compañía de Crédito y la de la responsabilidad de la emision de acciones hecha clandestinamente.—Creemos que la más urgente es la primera; y que á esa consideracion se debe el que haya conveniencia en aplazar por el momento el exámen detenido de las responsabilidades que se han contraido.

El cadáver de Prado

LA FACULTAD DE MEDICINA Y LA PREFECTURA DE POLICIA DE PARIS—UNA ENTREVISTA CON M. BROUARDEL

La ejecucion de Prado ha promovido una cuestion del más alto interés.

Como el asesino de María Agaétant expresase al capellan de la Roquette que lo acompañó al cadalso, el deseo de que su cadáver no fuese entregado á los experimentadores de la facultad de medicina, este deseo fué religiosamente respetado y los representantes de la prefectura de policía negaron á los médicos el cuerpo del ajusticiado, á pesar de toda la insistencia que estos últimos pusieron en reivindicar lo que consideraban su indiscutible derecho.

Este incidente ha dado lugar á algunas polémicas en la prensa francesa.

Los unos no han vacilado en decir muy alto que la facultad de medicina hacia ejercicio de un derecho que no le pertenecia, cuando llevaba un escalpelo sobre el cuerpo de los supliciados ó tomaba las medidas de sus cráneos y el peso de su cerebro.

Traen á cuento la frase de Sammering: "El médico, cuyo único objeto es prolongar la vida por todos los medios de su profesion, no concibe como un hombre puede privar de la vida á su semejante", y de la cual esta conclusion: "Toda experiencia intentada sobre el cuerpo de un supliciado, es inapia. Gracias al asesino de María Agaétant, ya no oiremos hablar de semejantes experiencias, y nos dejarán en paz á propósito del mecanismo de la muerte por decapitacion".

Los otros, por el contrario, toman partido por la facultad y hasta se preguntan si es razonable que una ley no conceda á la ciencia el cadáver de los condenados á muerte sinó despues que el cuerpo ha franqueado las puertas del cementerio y, á mayor abundamiento, si es razonable que la prefectura de policía—ó el capellan de la Roquette—sean los llamados á resolver en este asunto.

La cuestion, pues, queda planteada en estos términos:

El cuerpo de los supliciados ¿pertenece á la facultad de medicina?

Un diario de Paris, *Le Matin*, ha querido conocer la opinion del hombre mas autorizado y mas interesado en la solucion de este conflicto, el decano de la facultad de medicina, M. Brouardel.

Héla aquí, expuesta en sus grandes líneas generales.

—

M. Brouardel reconoce que desgraciadamente la ley no permite á los médicos exigir el cuerpo de los ajusticiados; pero lamenta que la voluntad de un condenado á muerte, manifestada únicamente por *pose* y por el solo intento de atraer la atencion pública sobre sus hechos y sus gestos hasta el pié mismo del patíbulo, haya hecho que se olvide una tradicion que habia favorecido interesantes descubrimientos científicos.

—No quiero examinar la cuestion, ha dicho el decano de la facultad de medicina, sinó bajo el punto de vista científico.

Que el prefecto de policía ó sus subordinados, tengan el poder de rehusarnos el cuerpo de los condenados á muerte, eso importa poco. Evidentemente no hay texto de ley que sancione el derecho que una práctica de mucho tiempo parecia habernos otorgado sin oposicion y sin reclamaciones.

Pero estoy convencido de que un prefecto de policía no podria rehusar á los sabios que estudian hoy los difíciles problemas de la excitabilidad cerebral despues de la muerte y de las modificaciones llevadas al organismo por la decapitacion, para no citar más que los principales de estos problemas; no se atreveria, digo, á negarles los únicos medios que tienen de estudiarlos, prohibiéndoles llevar al anfiteatro el cadáver de los que han entregado su vida al verdugo.

Es preciso esperar, en interés de la ciencia, en interés de la humanidad misma, que Prado no hará escuela. Si así fuese, se nos privaria tontamente de un modo de investigacion que favorece pruebas anatómicas de la más alta importancia.

No creais, siguió diciendo el gran médico francés, que al hablar de esta manera emito un juicio personal sobre la pena de muerte.

Pero puesto que la pena capital no se ha suprimido en nuestros códigos, nuestro derecho y aun diria que nuestro deber consiste, no solamente en investigar científicamente sobre el decapitado, si el sufrimiento sucede á la decapitacion, sinó además estudiar con el mayor esmero, sobre el cadáver aun caliente, todas las cuestiones que interesan á la medicina ó á la fisiología humana.

El redactor de *Le Matin* rogó al eminente decano que tuviera la amabilidad de exponerle ejemplos de las investigaciones fisiológicas que pueden hacerse sobre el cuerpo de los ajusticiados.

—"Prescindiendo del problema de la supervivencia de la conciencia despues de la capitacion, respondió amablemente el sábio, problema que tan concienzudamente ha sido estudiado por M. P. Loye y por muchos mas, es preciso colocar en primer lugar, entre las cuestiones que hay que resolver de los supliciados, las que tienen por objeto la organizacion física del hombre en estado sano y aquellas que tienen por fin suministrar argumentos á la antropología criminal.

M. Brouardel expuso entónces que las investigaciones anatómicas que se prosiguen en los anfiteatros de las facultades de medicina de Francia se hacen generalmente sobre cuerpos devastados por las enfermedades.

Los cadáveres disecados en esos anfiteatros son los cadáveres de desgraciados que han sucumbido en los hospitales, de extenuacion ó á consecuencia de largas é incurables dolencias.

Sus órganos, hígado, corazon, pulmones, cerebro, etc., están casi siempre dañados, en totalidad ó en parte, por lesiones profundas. Añadió á esto que esos mismos cadáveres no son entregados al escalpelo del médico sinó veinticuatro horas despues de la muerte, es decir, despues de un deterioro de los tejidos.

Comprendereis que en estas condiciones, continuó M. Brouardel, nos es posible examinar tejidos frescos, órganos sanos, y por lo tanto, darnos exacta cuenta de la constitucion íntima de esas partes, partiendo tambien del papel que desempeñan en la economía.

Hasta el presente, las investigaciones histológicas se hacen por lo general sobre los tejidos de los animales, sacrificados con este fin, y de los animales se va á parar al hombre.

Pero estas inducciones pueden no ser completamente fundadas, y es, en todo caso, útil comprobar y aquilatar los hechos adquiridos por nuevos estudios verificados en el hombre sano.

Ahora bien: los asesinos son por lo general sujetos vigorosos en los que el lado animal de la vida está perfectamente desarrollado. Sus órganos se prestan admirablemente al género de investigaciones que deben confirmar las observaciones hechas sobre los sujetos de nuestros hospitales.

Es indispensable, por consiguiente, dejar de lado, ya que la pena de muerte existe, toda sensiblería ridícula y femenil, todo pudor fuera de lugar, todos esos enternecimientos exagerados de que se ha dado muestra con ocasion de la muerte de Prado.

Hay que colocarse en el punto de vista del interés superior de la humanidad, de los progresos de la ciencia para tomar partido en esta querella."

Inútil decir que el decano de la facultad de medicina espera que en este punto de vista se colocarán los poderes públicos cuando se trate de nuevo, por la facultad de medicina, de intentar investigaciones sobre el cuerpo de los guillotinados.

Pero hay un argumento de más peso todavia que los que acabamos de enumerar en favor de la facultad de medicina: es el que se refiere á la antropología criminal.

—"Actualmente, prosiguió M. Brouardel, existe en Italia una escuela de las más florecientes, que estudia con el más grande ahinco todo cuanto con la antropología criminal se relaciona. Esta rama de la ciencia tiene por objeto el estudio detallado de los tipos de los criminales, de los caracteres que presentan en su organizacion general, susceptibles de establecer un tipo claramente definible de la criminalidad, los signos inferiores en la escala humana que tenderian, en cierta manera, á disminuir su responsabilidad.

Un gran número de discípulos de esta escuela no vacila en considerar como enfermos y, por consecuencia, como irresponsables, á todos los criminales.

No me propongo juzgar esta escuela, pero debo hacer constar que ha adquirido una grande importancia y que en Italia los poderes públicos, estimulan por cuantos medios están á su alcance, sus laboriosos trabajos.

No solamente no se les niega el cuerpo de los supliciados, cuando lo solicitan, ni se les opone á esta pretension dificultad ninguna, sino que les son abiertas enteramente las puertas de las prisiones, y se ponen á su disposicion los documentos, las estadísticas, etc., que el gobierno tiene en sus manos y que pueden dar mucha luz á su obra.

Esta escuela ha llegado á clasificar metódicamente las formas diversas que reviste la criminalidad en los malhechores.

Lombroso, el jefe de la escuela de antropología criminal de Italia, y sus discípulos han evidenciado hechos cuyo valor resulta incontestable si se le considera desde el punto de vista de la responsabilidad del criminal.

Pero esta ciencia no ha llegado todavia á sus últimas conclusiones; hay que hacer investigaciones mas amplias y la escuela francesa, que ha marchado siempre á la cabeza del movimiento antropológico no podria quedarse rezagada, desmintiendo sus antecedentes y comprometiendo su historia.

Importa, pues, é importa mucho que la facultad de medicina de Paris y nuestra escuela de antropología, enriquezcan sin cesar sus colecciones con piezas indispensables á este estudio: que no se vean privadas, como por capricho, de los documentos que les son precisos."

M. Brouardel recuerda que la escuela de la antropología criminal celebró, dos años hace, un congreso en Roma, y que ha invitado á todos los sabios á una reunion en Paris, que debe celebrarse en el mes de Agosto próximo.

—¿Nos será posible: pregunta M. Brouardel, aportar á tal conferencia un argumento en pro ó en contra de nuestros colegas italianos, si se nos rehusan todos los elementos necesarios para la controversia?

El redactor de *Le Matin* pidió tambien á M. Brouardel que le hiciese conocer, en apoyo de las reivindicaciones de la facultad de medicina, los descubrimientos que se han obtenido gracias al exámen de los cuerpos de los supliciados.

Estos descubrimientos no han salido aun del dominio de la ciencia pura. Pueden citarse los de MM. Loye, Laborde y Wertheimer.

Recuérdese que la circulacion en la retina ha sido observada por primera vez de un modo indiscutible sobre el cuerpo de un ajusticiado. Todos los experimentadores han comprobado unánimemente que la sensibilidad quedaba abolida despues de la degollacion. ¿No es éste un gran resultado? Debemos citar aquí á propósito, un pasaje de un trabajo muy notable de M. Loye.

"Esta cuestion de la sensibilidad despues de la decapitacion, ¿no es por ventura bastante grave para exigir argumentos de una precision absoluta?

Qué importa tal ó cual manera de ver: no se trata de declarar que, segun lo que se supone, las cosas han debido pasar por esta ó de la otra manera: es preciso decir como han pasado, y para decirlo es preciso haberlo visto y experimentado."

La conclusion es de las más sencillas; se impone. M. Brouardel la formula así:

"En nombre de la ciencia, en nombre de la humanidad, reclamamos á los poderes públicos los cadáveres de los ajusticiados."

NOTICIAS GENERALES

Una lluvia extraña—No voy á hablar aquí de esas lluvias de ranas y peces, violentamente extraidos de la superficie de las aguas, por la impetuosidad de las trombas, que pasean á estos animales por la atmósfera para dejarlos caer otra vez sobre el techo de las casas y la cabeza de las gentes, justamente atemorizadas de estas caidas zoológicas.

Estas lluvias de animales se explican naturalmente.

El hecho de que voy á tratar, es curioso y raro, bajo otro concepto.

Hace poco, en las costas de Sumatra, se vió caer del cielo una verdadera lluvia de... telas de araña. Estos hilos, de una blancura deslumbrante y de una solidez extraordinaria, median cinco ó seis metros de longitud.

Por los aires, formaban como una nube vaporosa y lijera, indecisa y flotante. Cuando la nube descendió lentamente á la tierra, se vió con asombro que se componia de telas de araña.

Esta lluvia singular tiene sus precedentes. Hácia fines de Octubre de 1881 los habitantes de la ciudad de Milwaukee, en los Estados Unidos, asistieron con viva admiracion á un espectáculo de nuevo género y además muy raro.

Estos yankees vieron caer de repente del cielo, una lluvia inesperada de telas de araña. Parecian venir de gran altura y se apiñaban en masa tan compacta, que oscurecian la luz del sol.

Estos hilos de araña, median de uno á varios metros de longitud. En Green-Bay llegaron hasta veinte metros: algunos tenian ochenta piés. Eran muy blancos y de una contestura resistente. En ninguna parte se notó la presencia de arañas en estas telas misteriosas.

Se han señalado en diferentes puntos del globo estas lluvias de "hilos de la Vírgen" como se llaman. White describe varias en su historia de Selborne. Una de ellas duró un dia, asustando á los testigos de este nuevo prodigio. Parecia tener su asiento en las regiones mas altas de la atmósfera.

Estaba reservado al célebre Darwin estudiar un dia, estas lluvias singulares. Se encontraba á bordo del *Beagle*, fuera del desembocadero del Plata, á veinte leguas de la costa.

De repente apareció en el cielo una especie de vapor flotante y blanquísimo bajando sobre la tierra.

Era una lluvia de telas de araña.

Qué alegría para Darwin! Se hubiera dicho que las arañas, adivinando la presencia del gran naturalista, tenian gusto en darle una representacion mágica de su poder misterioso.

Darwin se apoderó de estos "hilos de la Vírgen" y fué el primero, sin duda, que descubrió que cada madeja de hilo llevaba un aeronauta liliputiense.

Estos humildes insectos escalan sobre un hilo ligero las alturas desconocidas para las águilas y los cóndores y se dirigen por los aires con la ayuda de un globo tejido por ellos mismos, al tiempo de subir en la nube.

La observacion de Darwin no se detuvo en tan buen camino. Descubrió que despues de su caida sobre la cubierta del *Beagle*, las arañas deseaban volver á subir al cielo. Varias de ellas se pusieron á hilar apresuradamente una nueva tela para emprender otra vez su viage aéreo.

Y bien pronto el ilustre sabio pudo verlas repitiendo su celeste peregrinacion.

Despues de Darwin, eminentes observadores han relatado exactamente los mismos hechos sorprendentes.

Porqué y cómo se producen esas lluvias estrañas? Unos las atribuyen á emigraciones excéntricas de ciertas especies de arañas vagabundas: otros creen que son debidas simplemente á algun viage accidental de arañas ordinarias.

Y en efecto: la araña ordinaria, posee tambien la facultad maravillosa de tejer telas capaces de flotar en el cielo y de servir á veces de vehículos aéreos á sus hábiles constructores.

Todo esto es todavia un misterio que aguarda su esplicacion.

Existe, pues un insecto, sin alas, repugnante, ínfimo, que, sobre los hilos flotantes que han tejido sus husos milagrosos, se vá al cielo entre las nubes y los pájaros, vuelve á bajar á la tierra y teje una tela nueva que lo llevará de nuevo á la region de los aires.—*Fulbert-Dumonteil.*

Dos sabios—Dos hombres ilustres en las ciencias y miembros distinguidos de la mas alta sociedad chilena, han desaparecido de la escena de la vida en el espacio de tres dias.

Dolorosas é irreparables pérdidas ha sufrido Chile en corto tiempo: Lastarria y Amunátegui para la literatura—Domeyko y Pissis para las ciencias.

Don Ignacio Domeyko era polaco de nacimiento, y por su esclarecido linage y alta posicion social en su patria, tuvo que ser actor notable en los acontecimientos y víctima necesaria en las desgracias de la mártir Polonia.

Consagrado durante el destierro en Francia y Alemania, al estudio y cultivo de la minerología y de la química, fué recomendado por los ilustres sábios de la Academia francesa, Beaumont y Dufrenoy, á un agente del Gobierno de Chile que buscaba un profesor en Europa para abrir un curso de ciencias naturales en Santiago.

Domeyko llegó de paso á su destino por Buenos Aires, en 1838, cuando en plena mazorca era Ministro de Rosas don Felipe Arana, quien léjos de poner obstáculos al ilustre viajero que principió por hacer valer su condicion de estrangero para conseguir un pasaporte al interior, contestóle: "un emigrado de la heróica Polonia es ciudadano é hijo adoptivo de todo el mundo civilizado".

Y protegido por una escolta y munido de severas órdenes de seguridad y libre tránsito, recorrió todo el estenso y convulsionado territorio hasta llegar á las cordilleras de Coquimbo y la ciudad de La Serena, donde fundó la primer cátedra de química y mineralogía.

Conocidas son las obras y los hechos de la laboriosa vida de estudio y enseñanza de don Ignacio Domeyko, y eso solo esplica, además de una vida ejemplar por las costumbres y la práctica de las virtudes la penosa impresion que su muerte ha ocasionado en el sentimiento público y los actos de justicia decretados oficialmente para tributarle los honores que son debidos á los que merecen bien de la patria.

Don Amado Pissis, francés de nacimiento, geólogo y geógrafo distinguido, naturalizado chileno como Domeyko, ha sido tambien una lamentable pérdida para el país, y su recuerdo vivirá con sus obras en la memoria de los chilenos.

Conclusion de la torre de Eiffel—Desde el 5 del mes ppdo. era copletamente prohibida la entrada en las construcciones de la torre de Eiffel, el portentoso monumento de la Exposicion de Paris.

La causa de esta prohibicion era la gran actividad desarrollada en los trabajos.

La torre alcanzaba ya á doscientos treinta metros de altura y fué uno de los redactores de *Fígaro* el primero que en union de M. Eiffel hizo la ascension de ella.

La escalera estaba concluida hasta los doscientos metros, mas allá se utilizan escaleras amarradas á los pilares de hierro.

En todo el presente mes quedará concluida la colosal construccion.

¿Crimen ó desgracia?—Buenos Aires, 7—Un triste accidente ha acaecido anteanoche en la Boca.

Dos jóvenes pertenecientes á familias conocidas fueron el domingo pasado á un baile que se daba en el teatro Rivadavia, en Barracas al Sud. Estos jóvenes eran los señores Benito Badaracco y Gerónimo Sabignone. Sus familias los esperaron en vano durante dos dias sin poder descubrir su paradero, cuando anteayer dos marineros que iban en un bote descubrieron dos cadáveres, que flotaban sobre el agua, junto al puente de Barracas. Los recogieron, y tristemente sorprendidos, reconocieron en los ahogados á los jóvenes Badaracco y Sabignone.

Ambos presentaban señales de algunas contusiones, el primero en la cara y el segundo en la espalda, pero no se podia apreciar si se trataba de heridas casuales ó intencionales.

El reloj de uno de ellos estaba parado en la una menos cuarto. Esta debió ser, pues, la hora de la desgracia.

¿De que misterioso drama habrán sido protagonistas ambos desgraciados?

¿Se trata de un delito ó de una desgracia, probable por cierto, tratándose de jóvenes que salen de una diversion, donde es posible bebieran con algun exceso?

A última hora se decia que fataban tambien de sus casas otros dos jóvenes; de uno de los cuales se habia ya encontrado el cadáver junto á la orilla de la isla y que el cuarto no habia sido hallado todavia.

Lo que cuentan las cuentas—LA COMPAÑÍA NACIONAL DE CRÉDITO Y OBRAS PÚBLICAS—En los dias 6 y 7 de Febrero de 1889, se reunió la Comision de Cuentas, invitada por el Consejo de Administracion á fin de examinar las condiciones en que se ha realizado el último aumento del capital social.

Revisando el libro de actas del Consejo, encontramos que en 18 de Enero habia sido prevista por el presidente la necesidad de ese aumento, puesto que segun consta del acta de la fecha, debidamente aprobada en la sesion siguiente, el doctor Reus, manifestó en atencion á la situacion del mercado en lo que se refiere á los títulos de la Compañía, la necesidad de emitir como último caso, la cantidad de acciones de la tercera série, que fuere preciso para los refuerzos de garantía. Indicó la conveniencia de que todos los consejeros fuesen pensando en el asunto, para encontrar la mejor forma posible.

Esta acta, como se vé, habla de una tercera série, cuando segun el artículo 2.° de los Estatutos las 20.000 acciones que deben formar el capital social, "constituirán una sola série de acciones con iguales derechos y responsabilidades y deberán quedar integradas, dentro del plazo máximo de dos años", sin fijarse plazo mínimo para la integracion.

En el acta del 1.° de Febrero se hace constar que, la situacion tirante y peligrosa á que habia llegado la plaza á la liquidacion de fin de mes, por virtud del fracaso de las negociaciones, en términos que su gravedad y lo apremiante de las circunstancias, habia puesto al doctor Reus, en el caso de retirar en nombre del sindicato que representa, acciones de la Compañía, hasta la suma de 31.000, contra su vale de tres millones 100.000 $ (3:100.000 $) el que garantió por escritura pública, con sus propiedades, así como tambien con otros valores. De esas 3.100 acciones, hay que deducir 122 que han sido anuladas.

En las dos emisiones de 5.000.000, hechas anteriormente, las acciones habian sido integradas con conocimiento del Consejo, una parte en efectivo y otra en vales como se ha hecho con la última emision sin mas diferencia que en el caso actual el Dr. Reus, ha procedido á garantir la obligacion contraida por el Sindicato, con la afectacion expresa de valores y propiedades de su pertenencia.

Para apreciar estas garantías dadas por escritura de hipoteca y cesion, la Comision tomó por base general de apreciacion, las afectaciones hipotecarias al Banco Nacional, poniéndose en el caso mas desfavorable, de que los préstamos hayan ascendido á las dos terceras partes de sus valores, y respecto de las propiedades no afectadas, y de los demás créditos y valores cedidos, la Comision ha tenido en vista, su costo.

Calculando así resulta que sin incluirse el Barrio Reus, las propiedades afectadas valen pesos 900.171,01. Una parte de ellas tienen primeras hipotecas á favor del Banco Nacional por pesos 576.000 en cédulas que al 75 % representan 432.000 pesos quedando así para garantir á la Compañía la suma de 468.171 01 pesos.

Si apreciásemos las propiedades hipotecadas al Banco Nacional por el doble del valor de los préstamos, que es la proporcion comun en sus anticipos, esa parte de garantías dadas á la Compañía representaria 750,000 $.

Las cesiones que ha hecho á la Compañía y que consisten en participaciones diversas en sociedades comerciales é industriales, préstamos en hipoteca, retro-ventas y otros diversos valores apreciados segun los desembolsos que originaron, importan pesos 696,366,17.

Para apreciar el Barrio Reus, en el que se han hecho obras despues de la hipoteca al Banco Nacional, se pidió un informe al ingeniero gefe de la segunda seccion técnica que lo avalúa en su estado actual en $2:200.000, tasacion que está siendo ampliada por el otro ingeniero gefe de la primera seccion señor Tossi.

Del valor de los barrios hay que deducir—1.° un millon en Cédulas del Banco Nacional ó sea 750,000 $ al 75 % y 2.° un préstamo con pacto de retroventa por 500.000 $ á favor de don Eduardo Cassey quedando así á favor de la compañía 950.000 $.

Reasumiendo de estas apreciaciones tendremos que las garantías representan $2:114.537,18, suma que si se considerase el valor de las propiedades hipotecadas al Banco Nacional, como siendo el doble de lo concedido en préstamo, ascenderia á $2:402.537,18.

Si la Compañía procediera al retiro de acciones, por la enagenacion de algunos de sus valores, podria quitar de la circulacion los tres millones cien mil pesos nominales emitidos, con tan solo una parte de lo que representan esas garantías.

Por último; esta Comision hace constar, que ha visto con satisfaccion que como resulta del acta de 4 de Febrero corriente, el Consejo se ha preocupado del cobro de lo que adeuda el Sindicato, para lo cual dispuso que el doctor Reus, se trasladara en el mismo dia á Buenos Aires, á efecto de requerir los pagos—*Alfredo Villegas—Domingo Lamas—Alejandro Christophersen.*

Fiebre amarilla—Buenos Aires, 7—Un telegrama recibido por el Departamento Nacional de Higiene, de Rio Janeiro, manifiesta que la fiebre amarilla sigue estendiéndose por toda la ciudad, presentándose cada vez con carácter mas alarmante.

El Departamento Nacional de Higiene recibió ayer de la Junta de Sanidad de Montevideo, una nota proponiendo el acuerdo comun sobre nuevas bases para el servicio cuarentenario, asunto de que se ocupará en sesion de hoy aquella corporacion.

Rosario de Santa Fé—Febrero 6—Esta mañana descargóse una fuerte tormenta, cayendo una lluvia torrencial que duró dos horas. Ha seguido todo el dia lloviendo.

La ciudad está intransitable por los pantanos y lagunas que se han formado.

A causa de la fuerte lluvia derrumbáronse dos galpones viejos de madera que la Municipalidad hizo construir para lazareto durante el cólera en los suburvios y donde últimamente estuvieron alojados los inmigrantes.

El derrumbe ocasionó algunas desgracias, aprentando los materiales á una mujer, su hija y tres hombres que se alojaban en los galpones.

Creacion de una colonia—Escriben de San Fructuoso (Tacuarembó):

Cierto sindicato ha comprado á la sucesion Reiles 14 suertes de campo en 350,000 $ con destino á la formacion de una colonia agrícola, y, un señor Varela que posee una fraccion lindera, ha negado venderla por la suma de 50,000 $ habiéndole costado 42,000.

La posicion topográfica de aquellos campos situados en este Departamento, regados en estension considerable por las aguas del Rio Negro, son compuestas en su gran mayoría de rica tierra vegetal, fértil de por sí, y sin muy notables asperezas.

Pila bautismal profanada—Dice *El Departamento* de Maldonado:

Existe en la casa de un vecino prestando el bajo servicio de bebedero de las aves de corral, la pila que perteneció á nuestro primer templo, desde hace mucho tiempo abandonado por lo reducido del local para el número de habitantes de esta ciudad.

En esa pila han sido bautizados nuestros antecesores, y no podemos por menos de mirar con dolor el que se profane de ese modo un objeto religioso, que debia á nuestro entender, conservarse como una reliquia de incontestable mérito.

El poseedor de ella, creemos no tendrá inconveniente en entregala con ese fin, y solo falta que las personas á quienes corresponde llevar á cabo ese acto, hagan algun empeño en ese sentido.

Por nuestra parte, y suponiendo se ignore el nombre del poseedor y paraje donde se encuentra, suministraremos los datos que precise á la persona que se tome la molestia de pasar por esta imprenta.

Buen precio—Escriben de Fray-Bentos:

El campo del hacendado don Luis Pintos, que poseia en el Departamento, entre Averías y Tres Arboles, vendido á los señores Lopez y Serra, obtuvo el precio 28 mil pesos la suerte.

Todo el establecimiento fué vendido en la suma de cincuenta y tantos mil pesos.

La fragata "Cármen"—Madrid, Enero 13.—Continúan siendo contradictorias las noticias que se reciben del estado de la referida fragata.

En un telegrama de Algeciras se refiere lo siguiente: "La fragata *Cármen*, en su viaje á Cádiz, iba á reparar importantes averías sufridas en el casco y en la arboladura, navegando con un tiempo malísimo.

El dia 6, hallándose á 30 millas de Punta Europa, sufrió una avería considerable en la máquina producida por la rotura de los seis pernos que unen el eje de trasmision al de cigüeñales. Esta avería no fué la única, pues á ella siguió la rotura de los cojines y la cubierta del falso sollado, desnivelándose y torciéndose el eje.

Procedióse á reparar la avería, y gracias al constante esfuerzo del inteligente personal de máquinas, que trabajó sin descanso por espacio de cuarenta y ocho horas, pudo, aunque imperfectamente, funcionar la máquina.

Durante la reparacion, y en vista de que no se podia forzar la vela por las malas condiciones del mastelero de gavia mayor, y en prevision de que se rindiera, telegrafiaron á un vapor inglés, cuyo numeral no distinguieron, pidiéndole remolque hasta Gibraltar, y visto que por éste se pedian 75,000 pesetas, el comandante de la fragata desistió."

Con la conducta de ese capitan inglés puede compararse la de la Compañía Transatlántica, que desde el primer momento alistó el vapor *P. Satrustegui*, saliendo de Cádiz para el Estrecho sin exigir cantidad alguna y respondiendo una vez mas al patriotismo que informa todos los actos de esa empresa, poco apreciados ciertamente por algunos individuos de la armada, que llegan á veces á extraviar la opinion.

Respecto al estado del buque, véase lo que ayer expuso en la alta Cámara el señor Ministro de Marina

"Si yo dijera que la fragata *Cármen* es un buque enteramente nuevo y dispuesto para afrontar mares mas tormentosos que el Mediterráneo, y para hacer una campaña que le alejase de todo puerto de arribo, no diria la verdad; pero esa fragata tal como está hoy y con las ligeras reparaciones que exige su estado, ofrecerá garantías suficientes muy en breve para seguir desempeñando su campaña de instruccion. Es que ha encontrado desde Cádiz á Barcelona y de Barcelona á las costas de Cerdeña, al desempeñar su campaña de instruccion, tiempo poco favorable, ó mejor dicho, fuertes temporales, y el buque ha resistido perfectamente á ellos: porque si hubo roturas en el velámen, si hizo agua por algunas costuras y se resintieron determinadas partes del palo mayor, de esto no se deduce que haya habido un riesgo inminente. Habrá habido malestar; pero en esos temporales tengo la seguridad, adquirida en documentos oficiales firmados por su comandante, que no ha habido que deplorar, no digo la pérdida de la vida de nadie, pero ni siquiera el haberse lastimado un hombre.

El digno comandante, señor Manterola, los oficiales y tripulacion han cumplido como buenos, que tal es la condicion del marino español: pero insistimos en que la fragata *Cármen* no tiene ya condiciones para seguir siendo escuela de guardias marinas.

Abona nuestra opinion el *Reglamento para el régimen y gobierno de los guardias marinas*, cuyo artículo 1.° determina que el buque escuela "tendrá condiciones apropiadas, y navegará el mayor tiempo que fuere posible," añadiendo el 5.° que "al aparejo y cuanto tenga relacion con la parte marinera del propio buque se hará tambien con arreglo á los conocimientos modernos, cuyas ventajas estén confirmadas por la experiencia."

A lo que dice un colega de la edad de los buques mercantes pudiéramos objetarle que, sin tener en cuenta su situacion, el Estado obliga á esa misma Compañía Trasatlántica á retirar del servicio de correos todo barco que cuente más de veinte años de vida. Y la fragata *Cármen* cayó al agua en 1861.

Herida grave—Así nos dicen que ha sido clasificada la que recibió hace cuatro ó cinco dias el primer Vigilante de policía de Garzon, al ir á aprehender al cuatrero Pedro Perez que se hallaba en una casa, á inmediaciones del monte.

Perez, segun se asegura, salió tambien herido, pero á pesar de eso logró escapar internándose á pié en el monte.

La policía lo persigue activamente y es probable que caiga en su poder.—*(El Departamento*, de Maldonado).

Para eso es Alteza—Refiere un diario de Santiago de Chile, la siguiente anécdota en que fué protagonista el príncipe brasilero Augusto Leopoldo:

"Paseábase nuestro huésped por las avenidas del Parque, acompañado de dos oficiales superiores del *Almirante Barroso*.

En una de las vueltas fueron detenidos por dos jóvenes chilenos, los cuales, dirigiéndose á uno de los oficiales, le manifestaron cuánta simpatía les impiraba el Brasil y los brasileros. Cambiáronse con tal motivo algunos cumplimientos y uno de los oficiales invitó á los jóvenes chilenos á beber una copa que, naturalmente, fué aceptada.

Un instante despues se destapaba una botella de champagne en el café del parque. Al distribuir las copas, que debian beberse por la felicidad de Chile segun las palabras del oficial invitante, éste sirvió una al príncipe, dándole el título de alteza, que por su rango le corresponde. Este, sin embargo, se apresuró á contestar:

—Aquí no soy alteza sino oficial de la marina del Brasil.

En seguida, alzando su copa, brindó por la felicidad de Chile y de su presidente.

Terminados los brindis, el oficial invitante quiso pagar el champagne; pero el príncipe su opuso terminantemente, agregando:

—Para pagar sí que soy alteza.

Al irse de este mundo—"Los últimos momentos del doctor Vidal (dice *La Palabra*) son dignos de ser narrados, pues sintetizan la vida entera de un sér inteligente, bondadoso y recto, al par que arrojan destellos de esa luz pura é inmutable que los que tenemos la dicha de creer y esperar vislumbramos siempre al otro lado del sepulcro.

El Dr. Vidal ha muerto en la fé de sus mayores, confiado en los fines futuros de su espíritu inmortal, sintiendo tan solo esa natural zozobra del que se prepara para un viaje supremo á cuyo fin se ha de encontrar faz á faz con el inmenso juez de sus actos humanos.

El médico ha pulsado hasta el último momento los latidos de su deleznable envoltura mortal, contando sobre su corazon los instantes que se acercaban á su fin inminente.

—¡Mi vida se deshilacha! decia con su palabra imaginada y oportuna el moribundo. Ayer aun tenia esperanzas de una reaccion, hoy ya todos los elementos constitutivos de mi vida se han rendido.

¡Me voy!

Tengo mi conciencia tranquila. No he hecho mal á nadie, y sin embargo, temo el momento supremo, porque no sé donde voy.

—¡A la gloria! le contestaba un sacerdote.

—Es muy grande eso, padre, y tengo miedo.

Más tarde se tranquilizó por completo.

El espíritu inmenso de lo eterno habia hablado á su oido, y sonreia tal vez á una promesa inmortal.

Llamó á su hijo á su lado, hizo acercar á su lecho de muerte á sus sirvientes.

A todos estrechó la mano con dulzura y les dirijió palabras de cariño.

Luego recitó oraciones que habia aprendido en la niñez, y en alas de esta pura y arrebolada invocacion cerró los ojos y se durmió en el sueño eterno.

En medio de las incredulidades y materialismos de la época; dice mucho al sentimiento, á la razon y á la filosofía, este hombre de ciencia y de talento, profundo en el estudio de la materia, que muere en la fé y que convencido en la inmortalidad de su espíritu, aplaza para otra vida superior el juicio de sus actos terrenales."

—Copiamos de *El Bien*:

"...Cuando ya se acercaban sus últimos momentos, hallándose en el pleno conocimiento, recibió con muestras de gran consolacion al sacerdote que fué llamado para hacer las preces que la Iglesia tiene para esos supremos momentos.

Entre tanto que el sacerdote hacia la recomendacion del alma y le sugeria sentimientos de fé y confianza en el Señor, el doctor Vidal secundaba aquellas piadosas preces é invocaba con gran fervor los dulcísimos nombres de Jesús y de María.

Por último, estrechando sobre su pecho la imágen de Jesus Crucificado dijo estas palabras llenas de confianza y piedad cristiana "no en vano murió Jesus con sus brazos estendidos sobre la cruz" y pronunciando con frecuencia las palabras del Salvador "en tus manos Señor encomiendo mi espíritu" entregó su alma en el seno del Señor.

El doctor Vidal al bajar al sepulcro ha dado un ejemplo que estamos persuadidos será fecundo en bienes para nuestra sociedad."

Lo que dicen por allá—Copiamos de *La Nacion* de Buenos Aires, con referencia á lo que aquí pasa en la "Compañía Nacional de Crédito y Obras Públicas.

. . . . . .

Pocos dias despues se verificó en la Bolsa que la numeracion de algunas acciones pasaba de 100.000, que era la cantidad cuya emision se conocia.

Claro es que la alarma no tuvo límites, pues se supuso que el número de las acciones que se calificaba de fraudulentas debia ser indefinido.

Entonces el Directorio opinó que se debia dar cuenta al público de la operacion realizada; pero el Dr. Reus se opuso esta vez, sosteniendo que hacer tal cosa era declararse vencidos por los bajistas.

Estos errores, estos misterios del Directorio produjeron inmenso daño: pero el consejo administrativo de la compañía cometió una falta mucho más grave todavia.

Avisó por los diarios que iba á verificar el número de las acciones emitidas y las en circulacion para dar cuenta de ello al público, y luego que prometió esto y hubo realizado la operacion se calló como un muerto.

Este silencio transformó la alarma en pánico y las acciones se fueron al suelo.

En vista de la crítica situacion creada por estos errores garrafales, el Dr. Reus expuso al Directorio, que el único camino que quedaba para salvar la crísis era que cada uno de ellos tratara de realizar un empréstito.

Se le contestó que es mas aparente para el caso era él. En vista de esto el Dr. Reus aceptó el cometido y solicitó permiso para trasladarse á Buenos Aires, permiso que le fué concedido en el acto.

Tal es el origen del viaje del doctor Reus, que la malevolencia transformó en una fuga, invencion á que no es de extrañar dieran crédito aquellos cuya fortuna pende de la salvacion ó quiebra de la compañía, pues ya se comprende en qué estado de excitacion estarán sus ánimos con el cúmulo de noticias de todo jaez que circulan respecto al estado financiero de aquella.

En los primeros momentos de su llegada á Buenos Aires el doctor Reus desesperó de poder realizar aquí ningun empréstito, pues los ánimos estaban predispuestos por las noticias desfavorables; pero anoche daba ya casi por segura la realizacion de la operacion con que espera salir triunfante la compañía que preside.

Respecto al estado de ésta, el doctor Reus afirma que es satisfactorio, y que á no ser las sospechas sugeridas por procedimientos erróneos pero no dolosos, sus acciones se cotizarian en alto premio.

Hacen confiar en la sinceridad de estas palabras los procederes que hasta ahora ha observado el doctor Reus tanto en la plaza de Buenos Aires como en la de Montevideo, además del aspecto tranquilo, entero, con que afronta la grave situacion por que pasa.

Si la Sociedad de Crédito Nacional llegara á quebrar, nadie quedaria mas sacrificado que él, pues sus valiosas propiedades están vinculadas por completo y sin tasacion á la suerte de aquella".

Las velas de Santos y C.ª—Escriben del Rosario de Santa-Fé:

"Empezáronse á fabricar velas estearinas en la fábrica de Bianchi, Carralon y C.ª, de la que es socio el general Santos.

Es lástima que ese producto lleve etiqueta francesa y muestra de cuatro medallas que aun no ganó."

Muerte repentina—En Pehuajó (Gualeguaychú) falleció el sábado el ingeniero don Ricardo Prete, empleado en la construccion de un ferrocarril.

Muy arriba—Dice una correspondencia de Paris, refiriéndose á los obreros que construyen la torre de Eiffel:

Pocos obreros resisten las grandes alturas. No se vé sobre esa jigastesca armazon las cuadrillas bulliciosas y nutridas á las cuales la imaginacion presta un exceso de movimiento, de ruido y de vida. No se oye allá ni el mismo sonido de hierro, por una razon maravillosa en su sencillez: prepárase todo en Levallois-Perret, siguiendo las doce mil piezas distintas que componen la torre.

Cada pieza llega hasta el puente de Jena, perfecta, enteramente terminada con su número de órden: cada una irá á ajustarse sobre la precedente ó á unirse á la vecina, exacta, mecánicamente, en un órden inmutable, y no debe ser necesario practicar en ellas ni un solo agujero de remache.

No tienen por consiguiente instrumentos para barrenar, para pulir, para encorbar ó para rectificar dichas piezas en las alturas: todo ha sido previsto, combinado por el ingeniero, calculado gracias á los logaritmos con una precision de un décimo de milímetro: una montaña de dibujos ha preparado esa montaña de hierro.

Improvisado á doscientos veinticinco metros es de los mas sencillos: al lado de una máquina á vapor, calentada dia y noche, dos grúas móviles de doce mil kilos se hallan fijadas en uno de los barrotes que debe soportar el ascensor. Estos dos aparatos trepan en cierto modo, se deslizan entre las riostras de hierro, giran á la derecha, á la izquierda, adentro, afuera, y toman de abajo, incesantes, las inmensas cargas de metal que se vé perderse en el espacio; despues erguirse lentamente para quedar fijas por fin, en el sitio indicado. La subida de una sola pieza de hierro necesita una maniobra de veinte minutos, comprendidos en estos los descansos, las paradas, el tiempo para levantar las escotillas, y el trasporte intermediario sobre los pequeños wagones.

En cuanto al peligro que corren los obreros, es infinitamente menos considerable de lo que se imagina; no se coloca una pieza sin que previamente se haya establecido un andamio provisorio; el andamio sube con el hombre, lo defiende contra el vértigo y le asegura la plenitud de sus facultades, la seguridad de los movimientos; únicamente los cinco ó seis carpinteros que tienen la mision de establecer esta plataforma volante están espuestos á caidas; pero son tales

ULTIMA HORA

Llegó esta mañana el vapor italiano *Matteo Bruzzo* á cuyo bordo viene de paso para Buenos Aires el capitan general Santos.

Así que ancló el vapor se le pasó la visita de Sanidad por el vaporcito *Bayo*, en el que iban el ayudante de la Comandancia de Marina capitan Silveira, el intérprete señor Bujareo, el doctor Herrero y Salas y el señor Reyes encargado de recibir la correspondencia.

Cuando atracaron al costado del vapor, el general Santos se encontraba á la borda y saludó afablemente á los referidos empleados públicos.

Bastante delgado viene el viajero, notándosele un color cetrino.

Apesar de haberse dejado la barba entera, se nota del costado donde recibió la herida una exhuberancia del tamaño de un huevo de paloma.

Varias preguntas dirigió al Dr. Herrero y Salas, entre las que oimos, la de que si habia progresado mucho el país, pues á juzgar por los diarios que recibía habia mucho adelanto en la capital.

Al retirarse la visita de sanidad atracaba el vaporcito *Anita*, en el que iban á saludar á Santos, el general Belen, los coroneles Amuedo, Abreu, Casalla, sargento mayor Risso, señores Kubly y Arteaga, Ramella, Teófilo Diaz (padre é hijo), Joaquin Santos, Mascaró, Albanell, dos señoras y otras personas cuyos nombres no recordamos, las que fueron recibidas en la escalera por el viagero.

La señora acompañada de sus hijos Teresa, Lorenzo, María, Máximo, Joaquin, Oscar, Leon, Sofía, Cármen y dos sirvientas bajó á tierra, dirigiéndose á casa del señor Mascaró.

Esta noche seguirá viaje Santos en el *Matteo Bruzzo* y segun se nos dice, varios de sus amigos le acompañarán hasta la vecina orilla.

Aun le ha sido imposible á la autoridad el poder averiguar quien ó quienes sean los autores del crímen cometido anteayer detras del Cementerio Central, de cuyo hecho dimos cuenta. De los diez individuos que se encontraban detenidos por creérseles autores ó cómplices en el hecho, han recobrado seis de ellos su libertad, por haber constatado su inocencia.

La policía de seguridad capturó ayer á un cantero el que se dice padece de accesos de enagenacion mental, habiendo intentado en sus ataques asesinar á sus compañeros de trabajo.

Sobre este individuo recaen vehementes sospechas.

A causa del temporal de ayer se encuentra interrumpida la comunicacion telegráfica con algunos de los Departamentos del interior.

El comandante del vapor italiano *Umberto I*, llegado ayer á este puerto hizo entrega hoy á la comandancia G. de Marina, para ser puestos á la disposicion del cónsul de Italia á 11 individuos que se embarcaron clandestinamente; nueve en el puerto de Cádiz y dos en el de Barcelona.

De Cádiz han salido con carga de sal para el Rio de la Plata, dos buques italianos y una barca española.

La Cámara de Comercio Española celebrará sesion en la noche de mañana, para tratar asuntos inherentes á esa institucion.

Abordo de la corbeta de guerra *Trajano* pasó esta esta mañana el señor Ponte Ribeiro, Ministro del Brasil en el Uruguay.

Una gran coleccion de pájaros canarios ha traido en el *Matteo Bruzo* D. Máximo Santos.

Para el domingo se ha concertado un interesante partido de pelota entre cuatro afamados pelotaris. Este se jugará en la cancha del Centro Uruguayo.

La Estudiantina del Plata tiene en ensayo gran número de aires españoles con que obsequiará á la comision de la Exposicion Flotante Española, que viene abordo del *Conde de Vilana*.

Doce familias de labradores canarios conduce á su bordo el vapor italiano *Matteo Bruzzo*.

Por no tener más local abordo no pudo embarcar en el puerto de Las Palmas otras familias más que se hallaban listas para emigrar al Rio de la Plata.

La demora del vapor inglés *Elbe* la ha ocasionado el tener que tomar en Rosario de Santa Fé un valioso cargamento, con destino á Europa.

De mañana á pasado se encontrará en Montevideo.

En el vapor *Olimpo* llegaron hoy del Salto los capitanes don Luis Balbela y don Santiago Montoro.

Acompañado de su familia llegó hoy de la vecina capital en el vapor *Eolo*, el Sr. Mansilla, prefecto marítimo del puerto de Buenos Aires.

Por seguir siendo grave el estado de Mignolo, herido en la Penitenciaria por el feroz Tezzone; aun no se le ha podido tomar declaraciones.

Esta noche vuelve á reunirse la Junta de Sanidad, en vista de las noticias alarmantes que se siguen recibiendo de Rio Janeiro, en donde está haciendo estrago la fiebre amarilla.

Defunciones de hoy:

Juan Feola, italiano, 35 años, soltero, palustre, calle Uruguay núm. 527.

Vicente Varela, oriental, 11 años, meningitis tuberculosis, calle Egido núm. 275.

Cherubino Limido, italiano, 69 años, casado, hemorragia cerebral, calle Juncal núm. 197.

Antonio Calviño, oriental, 19 meses, gastro enteritis, calle 25 de Agosto núm 12.

Juan Figoli, italiano, 79 años, viudo, reblandecimiento cerebral, calle Mercedes núm. 16.

Francisco A. Vidal y Silva, oriental, 63 años, soltero, gastritis crónica, calle 18 de Julio núm. 506.

Juana Serrano, oriental, 32 meses, gastro enteritis, calle La Paz núm. 112.

Leon Verger, francés, 35 años, soltero, tuberculo-[illegible]

...en esta nota se preguntaba al Consejo si se responsabilizaba de los 30788 acciones emitidas sin las formalidades de estilo; y que en caso contrario se sirviera especificar la numeracion que llevan los títulos que se hallan en aquellas condiciones.

Hemos sabido que el Consejo estudió ayer el punto con algunos miembros de la Comision de Cuentas y que estos le manifestaron que desde el momento en que el Consejo habia aceptado las garantias ofrecidas por el doctor Reus y aprobado los actos de este al respecto estaba en el deber de no desconocer ninguno de los títulos puestos en circulacion de una ú otra manera.

El corredor Duce ha recibido un telegrama del doctor Reus, fechado hoy.

Segun ese despacho, el Sindicato se responsabiliza por pesos 1,500,00 de las acciones emitidas de la 2.ª série, mientras que él garante con su fortuna particular los pesos 3,100,000 de las acciones de 3.ª série.

—Por telegramas particulares se comunica que aun el Dr. Reus no ha conseguido nada, no ha perdido las esperanzas.

Anoche debió celebrar una reunion con algunos capitalistas para dar otro giro á la negociacion.

Cámara de Representantes

Sesion de hoy

Asisten á la sesion los señores Magariños Cervantes, Fernandez, Velazco, Turenne, Capurro, Maciel, Carve (don Pedro), Carve (don Luis), Herrero y Espinosa, Barbeitió, Tavolara, Mendez, Marfetan, Pereira, Olivera, Castellanos, Vazquez, Giribaldi, Mendilaharsu, Pallares, Iscua Barbat, Diaz, Idiarte Borda, Echevarría, Ramirez, Otero (Pablo), Capurro, Rodriguez, Herrera y Obes y Lacueva.

El señor Secretario—De acuerdo con lo establecido en la Constitucion, se va á proceder á la eleccion de Presidente provisorio.

Resultando electo por unanimidad el señor Magariños Cervantes, el que toma posesion del cargo.

El acto no fué para mas.

ULTIMO MOMENTO

4 y 30 p. m.

El corresponsal de *La Tribuna Popular* ha enviado un telegrama del doctor Reus que circulo en la Bolsa anunciando haber realizado dos importantes operaciones, siendo una de ellas el empréstito de un millon de pesos.

Oficina de Patentes y privilegios

DE INVENCION Y MARCAS DE COMERCIO

A los efectos que haya lugar, esta oficina, con autorizacion superior hace saber al comercio que el señor don Cárlos Garet, domiciliado en esta ciudad calle Colon núm. 93, apoderado de los señores S. R. Van Duzer y Son, de Lóndres, se ha presentado á esta oficina solicitando el registro de tres marcas de comercio que usan los últimos expresados señores para envasar preparaciones de perfumería y cuyas marcas se denominan: "Melrose Favorite hair resto-[illegible]

Direccion de Cementerios

Debiendo procederse á la exhumacion de los restos existentes en las fosas del Cementerio del Buceo, se previene á los interesados que pueden ocurrir á reclamarlos á la Receptoria dentro del término de treinta dias á contar desde la fecha.

En esta disposicion están comprendidos tantos los que pertenecen á personas fallecidas de enfermedades endémicas como epidémicas, con tal que tengan cinco años de término los primeros y diez los segundos.

En caso de que no sean reclamados, se depositarán en el osario.

Montevideo, Enero 25 de 1889.

333-f.25. *La Direccion.*

Direccion General de Impuestos Directos

Llámase nuevamente á propuestas para la provision de 700 resmas de papel de hilo de primera calidad, con sujecion á la muestra y pliego de condiciones que estarán de manifiesto en la Secretaría de la misma todos los dias hábiles desde las diez a. m. á cuatro p. m.

Las propuestas que se presenten serán abiertas en presencia de los interesados el dia once del corriente á las 3 p. m. reservándose esta Oficina el derecho de rechazarlas todas si lo considera conveniente, ó no se presentaran en el número exigido por disposiciones vigentes.

No se tomará en consideracion propuesta alguna cuyo interesado no se halle presente en el acto de la apertura de las mismas.

Montevideo, Febrero 5 de 1889.

N. Piñeiro.

V.º B.º—*D. Felippone,* Sub-Director. 473-f.11.

Direccion de Obras Municipales

Montevideo, Enero 14 de 1889.

Con motivo de tratarse de la ejecucion de la obra del adoquinado de las calles Cerrito, Paysandú, Piedras, Cerro-Largo, 25 de Agosto y Orillas del Plata hasta la de Ibicuy y sus transversales desde Cerrito y Paysandú al Norte, se ha practicado la inspeccion decretada por la Junta y se advierte que la mayor parte de las veredas, cuya construccion y conservacion corresponden á los propietarios de fincas con frente á esas calles, se hallan con deterioros que exigen reparacion importante y muchas su sustitucion, además de que deberán ser removidas para ser repuestas en los niveles definitivos, adoptados en razon de las rectificaciones que es necesario introducir en las actuales para facilitar los desagües.

En tal virtud y por resolucion del Sr. Presidente de la Junta E. Administrativa, se llama la atencion de todos los propietarios interesados ó de sus representantes para que se preparen con tiempo á efecto de que los trabajos de reparacion de veredas se ejecuten simultaneamente con los del adoquinado que está sacado á licitacion. [illegible]

[illegible]

Ferro-Carril Nord-Este del Uruguay

ITINERARIO á regir desde el 15 d' Noviembre de 1888
HASTA NUEVO AVISO

SALIDAS

ESTACIONES	1 a. m.	5 p. m	Dgos y dias festivos 3 a. m.
Montev.	6.30	5.20	10.30
Union	6.42	5.32	10.42
P. Blanc.	6.55	5.45	10.55
T. y Tres	7.04	x5.54	11.02
Toledo	7.22	6.12	11.17
Suarez	x7.34	6.24	11.29
Pand LL.	7.48	6.38	11.43
Pand S.	8.00	—	—
Olmos	8.10	—	—
Tapia	8.58	—	—
Montes	9.46	—	—
Solis	10.30	—	—
Minas	—	—	—

REGRESOS

ESTACIONES	2 a. m.	6 p. m	Dgos y dias festivos 4 p. m.
Minas	—	—	—
Solis	—	2.33	—
Montes	—	3.13	—
Tapia	—	4.00	—
Olmos	—	4.45	—
Pand LL.	—	4.55	—
Pand S.	7.17	5.10	3.30
Suarez	x7.32	5.25	3.44
Toledo	7.46	5.39	3.50
T. y Tres	8.02	x5.54	4.11
P. Blanc.	8.09	6.02	4.19
Union	8.24	6.17	4.33
Montevi.	8.37	6.30	4.47

NOTAS—1 La Estacion Montevideo ha sido traslada á los antiguos Talleres, esquina de la calle Minas.
2 En Piedras Blancas solo pararán los trenes cuando haya pasajeros
3 Los trenes 3, 4, 5 y 6 pararán en Ituzaingó cuando hay carreras. 1-p.309

Ferro-Carril del Norte

ITINERARIO á regir desde el 15 d' Noviembre de 1888
HASTA NUEVO AVISO

SALIDAS Estaciones y punt. de parada	1 a.m.	3 a. m.	5 p. m	REGRESOS Estaciones y punt. de parada	2 a. m.	4 a. m.	6 p. m.
Central	4.30	8.00	5.00	S. Lúcia	6.30	9.30	6.20
Miguelete	4.42	8.12	5.12	Lecocq	6.35	9.35	6.25
Fynn	4.46	8.16	5.16	Llamas	6.45	9.45	6.35
Noceti	4.49	8.19	5.19	P. Arena	6.52	9.52	6.42
Perez	4.56	8.26	5.26	Perez	6.56	9. 6	6.46
P. Arena	5.00	8.30	5.30	Noceti	7.03	10.03	6.53
Llamas	5.07	8.37	5.37	Fynn	7.06	10.06	6.56
Lecocq	5.17	8.47	5.47	Migu'lete	7.10	10.10	7.00
S. Lucia	5.22	8.52	5.52	Central	7.22	10.22	7.12

NOTA—Los trenes solo se detendrán en los puntos de parada cuando haya pasajeros.—EL TRAM-VIA DEL NORTE marchará en combinacion con el ferro-carril, para conducir los pasajeros á la Estacion Central, desde la salida del segundo tren.
Los pasajeros que no tomen el TRAM-VIA deberán hallarse en la Estacion Central 5 minutos antes de las horas fijadas en el itinerario, pues los trenes saldrán á la llegada del Tramvia que corresponda á esas horas

Ferro-Carril Central del Uruguay

ITINERARIO á regir desde el 15 de Mayo de 1888 hasta nuevo aviso

SALIDAS

ESTACIONES	1 a. m.	3 a. m.	5 . m.	7 p. m.	9 p. m.	Dias de fiesta p. m.
Central	6	7 10	10 30	4 30	5 30	12 20
Bella Vista	6 9	7 18	10 39	4 37	5 38	12 29
Yatay	6 16	7 25	10 46	4 43	5 45	12 46
Sayago*	6 26	7 32	10 56	4 49	5 52	12 53
Colon	6 35	7 38	11 5	x1 55	5 58	1 2
Independencia	6 46	7 49	11 17	5 4	6 10	1 14
Piedras LL.	6 56	7 57	—	—	6 20	1 24
Piedras S.	—	x 8 2	11 30	5 12	—	—
Progreso*	—	8 16	11 47	5 22	—	—
Joanicó*	—	8 34	12 7	5 35	—	—
Canelones	—	x 8 49	12 27	x5 46	—	—
St. Lucía LL.	—	9 19	—	—	—	—
St. Lucía S.	—	9 24	1	6 10	—	—
25 Agosto LL.	—	9 34	1 10	6 20	—	—
25 Agosto S.	—	—	1 18	6 28	—	—
Capurro*	—	—	1 33	6 43	—	—
Rodriguez*	—	—	1 53	7 3	—	—
San José	—	—	2 30	7 40	—	—
25 Agosto S.	—	9 34	—	—	—	—
Isla Mala	—	10 29	—	—	—	—
Florida LL.	—	11 5	—	—	—	—
Florida S.	—	x11 35	—	—	—	—
La Cruz	—	12 20	—	—	—	—
Sarandí Grand.	—	1 12	—	—	—	—
Goñi*	—	2	—	—	—	—
Durazno LL.	—	2 38	—	—	—	—
Durazno S.	—	2 46	—	—	—	—
Yí	—	3	—	—	—	—
Molles	—	4 10	—	—	—	—
Rio Negro	—	5 10	—	—	—	—

REGRESOS

ESTACIONES	2 a. m.	4 a. m	6 a. m	8 p. m.	10 p. m.	Dias de fiesta p. m.
Rio Negro	—	—	6	—	—	—
Molles	—	—	7	—	—	—
Yí	—	—	8 10	—	—	—
Durazno LL.	—	—	8 24	—	—	—
Durazno S.	—	—	8 32	—	—	—
Goñi*	—	—	9 10	—	—	—
Sarandí	—	—	9 58	—	—	—
La Cruz	—	—	10 50	—	—	—
Florida LL.	—	—	x11 35	—	—	—
Florida S.	—	—	12 5	—	—	—
Isla Mala	—	—	12 40	—	—	—
25 Agosto LL.	—	—	1 33	—	—	—
San José	—	6 55	—	3 40	—	—
Rodriguez*	—	7 22	—	4 17	—	—
Capurro*	—	7 52	—	4 37	—	—
25 Agosto LL.	—	8 7	—	4 52	—	—
25 Agosto S.	—	8 15	1 38	5	—	—
St. Lucía LL.	—	—	1 43	—	—	—
St. Lucía S.	—	8 25	1 50	5 12	—	—
Canelones	—	x 8 49	2 20	x5 46	—	—
Joanicó*	—	8 59	2 35	6 6	—	—
Progreso*	—	9 11	2 53	6 25	—	—
Piedras LL.	—	9 20	3 7	—	—	—
Piedras S.	8 5	9 23	3 11	6 42	7 35	4 35
Independencia	8 14	9 30	3 20	6 51	7 45	4 44
Colon	8 25	9 39	3 30	7 2	7 57	x4 55
Sayago*	8 32	9 44	3 36	7 9	8 4	5 2
Yatay	8 39	9 49	3 43	7 16	8 11	5 9
Bella Vista	8 45	9 55	3 49	7 23	8 18	5 15
Central	8 57	10 5	4	7 35	8 30	5 23

NOTA núm. 1.—Los trenes pararán por señal en las Estaciones indicadas por una (*), en la parada del puente de San José, en Ituzaingó y Parada Paso de los Toros, siempre que haya pasajeros.
" " 2.—Los trenes números 3 y 6 pararán 30 minutos en Florida para que almuercen los pasajeros.
" " 3.—Los trenes números 5 y 8 harán el viaje de 25 de Agosto á San José y viceversa, los Lúnes y Sábados. §9000-p.

Febrero 8 — **FOLLETIN** — 7

CAPA ROSA

AMPARO

(MEMORIAS DE UN LOCO)

tica; esa es su alma trasmitida por sus dedos á las cuerdas de un instrumento."

Y contuve con un ademan á la criada que iba á anunciarme, y con una caricia acallé las ruidosas manifestaciones de alegría de Mustafá.

La criada permaneció inmóvil y admirada en el lugar en que se encontraba, y Mustafá, como si me hubiera comprendido, calló y se encaminó á la puerta de la sala, en la cual se sentó, dirigiendo alternativamente sus miradas á la persona que habia dentro y á mí.

El piano continuaba lanzando magníficas pero fugitivas armonías, como si obedeciese á una mano distraida, pero maestra: yo me acercaba todo conmovido, trémulo, desconcertado, hácia el lugar de donde partía el sonido, y como si aquel sonido hubiese sido el medio de una atraccion irresistible.

Al fin aquellas armonías desordenadas, inconexas, no escritas; emanadas por sí mismas, sin conciencia de quien las producia, se ordenaron, se desarrollaron, crecieron, interpretando un magnífico canto de sentimiento y luego; y luego una voz de mujer, como yo no habia oido jamás, tan extensa, tan grave, tan dulce, tan elocuente, tan pura, cantó.

Yo no sé lo que cantó; cuando el sentimiento se desarrolla, cuando domina, cuando inunda todo nuestro ser, la razon calla: yo no apreciaba, yo no comparaba, sentía; y aquel sentimiento me dominaba, me arrastraba hácia la mujer que producia en mí aquel sentimiento.

Cuando llegué á la puerta me detuve y lancé al interior una mirada ansiosa; sentada de espaldas á mí, delante de un piano estaba una mujer.

Seguia cantando.

Yo me acerqué silenciosamente, atravesé la habitacion y quedé de pié, inmóvil, detrás de ella.

Ella continuó cantando; pero de repente, como si mi ser se hubiera hecho sentir del suyo, á pesar de que no me veia, de que no la tocaba, de que no producia el menor ruido, de que contenia mi respiracion, volvió la cabeza, y me miró de una manera profunda, tranquila, con una de esas largas miradas que solo duran un momento, y luego espiró el sonido del piano, y ella se puso pálida, contuvo un grito, se levantó y quedó inmóvil delante de mí.

Por un momento ni ella ni yo hablamos.

Yo la contemplaba.

Nunca habia visto tan soberana hermosura, nunca tanta majestad y tanta sencillez: estaba fascinado, trémulo; y sin embargo yo no conocía á aquel ser divino, á aquel ser á quien no me atrevo á llamar mujer.

No, no la conocia: era para mí enteramente nueva.

—¡Ah! perdone Vd., la dije: me he equivocado... buscaba.... dispénseme Vd., á los piés de Vd.

—¡Buscaba Vd. á Amparo! me dijo.

—Si... en efecto, una jóven...

—Que encontró Vd. hace seis años á media noche en la calle.

Y los ojos de la jóven se llenaron de lágrimas.

—¡Amparo! exclamé reconociéndola al fin.

—Sí, yo soy Amparo, me contestó dominándose y sonriendo tristemente; yo soy su protegida de Vd.

Y calló, me indicó el sofá y fué á sentarse junto á él en un sillon.

Seguimos guardando silencio por algun tiempo.

Yo la contemplaba con asombro.

Quisiera poder describirla.

Pero es imposible.

Yo solo puedo daros una descripcion incompletísima: yo solo puedo deciros que era una jóven de veinte años, alta, esbelta, admirablemente formada, con ojos negros, grandes, brillantes, hermosos hasta lo infinito; frente blanca, tersa, pura como el marfil: vamos, es imposible, lo veo; á una mujer hermosa no se la pinta, no se la describe, y aun pintándola, por mas que el retrato sea obra de un gran artista, solo tendreis el remedo, porque faltará allí la vida, porque una fisonomía no se reproduce en un solo rasgo, en una sola manifestacion; porque no pueden fijarse, reproducirse las ondulaciones del alma, esa sonrisa á la que sucede una gravedad triste, esa mirada anhelante que vacila y tiembla delante de vuestra mirada y se aparta de vos para volver á buscaros ya mas serena, mas cauta, rehecha de la primera impresion; esa boca entreabierta y pura que deja escapar un hálito ardiente y entrecortado; ese seno que se alza y se deprime obedeciendo á su hálito; no, no, el pintor no puede reproducir el alma en un momento dado; y el alma que es la luz del semblante, no se reproduce, no se manifiesta en una sola sensacion... es imposible que yo pueda daros una idea de Amparo.

Lo que sí puedo deciros es que estaba completamente trasformada: solo conservaba de lo que habia sido la cicatriz de la herida que se habia hecho en la mano derecha al huir de la infamia; por lo demás, los gérmenes morales y físicos que en ella existian cuando yo salí seis años antes de Madrid, se habian desarrollado; en lo moral, no era ya pobre muchacha de maneras humildes; viva, y tímida á un tiempo, recelosa y confiada, conocedora solo de la miseria y resignada por un instinto de fuerza á su pobreza: era en el aspecto una dama en la que nada podía echarse menos, ni las maneras sueltas, dignas y sin afectacion del gran mundo, ni el gusto mas exquisito en el traje, ni la posesion de sí misma, ni la ausencia de toda afectacion, de todo encogimiento: quedaba siempre en ella la mirada lúcida, anhelante, la dulce palidez, la triste sonrisa, la expresion melancólica y profundamente resignada; pero no era aquella la resignacion que se refiere á los dolores físicos, á las privaciones, al trabajo, á la carencia de todo lo necesario: era una resignacion mas terrible, porque se referia al infortunio del alma, á la carencia de esas expansiones sin las cuales un ser humano no es otra cosa que un cadáver á quien su propio cuerpo sirve de ataud ambulante.

En lo físico la transformacion habia sido tambien maravillosa: habia crecido, sus formas antes flacas se habian redondeado, modelado, armonizado, dulcificado hasta lo infinito: se desprendia de ella tal fuerza de vida, su piel era tan intensamente blanca, tan sedosa, tan bellamente pálida, con una palidez nacarada; sus cabellos eran tan negros, tan brillantes, tan ricos, que su peinado parecía estar hecho por un escultor griego, sobre ébano; las cejas negras y las pestañas negras tambien, espesas, convexas, dando fuerza con su sombra á su mirada, velándola, amortiguando su brillo; su boca pequeña, de color vivo, fresco y puro; el corte general de la cabeza, lo esbelto del cuello, lo redondo de los hombros, la altura virginal del seno y los brazos que se veian entre los encajes de una bata de seda á listas, la suelta plegadura de esta bata que revelaba la ausencia de esos ahuecadores con que las raquíticas mujeres de nuestros dias encubren la flacura de sus formas, todo esto la daba una fuerza de voluptuosidad irresistible, y para aumentar esa voluptuosidad, se desprendía de ella, de su expresion, de sus miradas, de su actitud, tal perfume de castidad que era necesario creer que su cuerpo como su alma estaba vírgen.

Y sin embargo, aquella boca entreabierta y suspirante, aquella mirada vaga y tímida, aquella palidez mate revelaban que en ella ardia el fuego sagrado, que estaba ansiosa de amor.

¿Pero á quién podía amar Amparo?

¿Dónde el ser que pudiese llenar aquella alma tan entusiasta, tan apasionada por lo bello, que se remontaba en sus aspiraciones al cielo y vivia con pena en la tierra?

¿Dónde el alma en que pudiera reclinarse, confundirse, vivir aquella alma desterrada?

Porque estas aspiraciones y estas necesidades de su alma estaban impresas sobre el semblante de Amparo.

Y fué tan franca en los primeros momentos de nuestra vista la expresion de aquel semblante, que comprendí que Amparo amaba, que amaba con toda su alma, y que amaba sin esperanza.

Y al comprender esto sentí al mismo tiempo celos y remordimientos.

Celos, porque no era yo el hombre á quien ella amaba.

Remordimientos, porque elevando su educacion, habia elevado su espíritu, la habia aumentado sus aspiraciones, y la habia hecho por consecuencia infeliz.

Porque á pesar de su magnífica hermosura, ni tenia nombre ni dote.

Amparo era una expósita: Amparo solo tenia necesidades.

¡Y es tan positivista el siglo XIX!

En otros tiempos la hermosura y la virtud podrian haber sido un magnífico dote; hoy el dote está sobre la virtud y sobre la hermosura: los viejos son los únicos que se casan con las mujeres jóvenes, honradas y bonitas.

El siglo XIX, bajo cualquier faz que se le mire, es el siglo de la sangre y del lodo.

El siglo de la compraventa.

El siglo del incesto y del adulterio.

El siglo corruptor y corrompido.

El siglo en que la acepcion de las palabras mas nobles está viciada.

El siglo en que todo es mentira menos el dinero.

¡Qué podeis esperar de un siglo en el cual el que invoca con entusiasmo la patria, el amor y la fraternidad, ó lo que es lo mismo, la caridad, se pone en ridículo!

¡De un siglo en que!...

El siglo XX hará la historia del siglo XIX.

. . . .

¿Qué podia esperar Amparo?

Una vida de sufrimientos.

Porque Amparo tenia la desgracia de flotar, soñando, en alas de su entusiasmo, en una region á la cual solo podia alzarse su deseo.

. . . .

Todo lo que acabo de apuntar, lo observé, lo comparé, lo pensé, lo deduje en un momento en que estuvimos callando, ella turbada con la mirada baja, yo contemplándola absorto y enamorado.

Sí, enamorado, y enamorado como un loco.

Sin embargo, un mismo pensamiento sin duda nos hizo ponernos la máscara de la conveniencia.

Yo creí que debia apelar á toda mi fuerza de espíritu para mostrarme con ella en la verdadera posicion en que podía colocarme, esto es, en la posicion en que me encontraba seis años antes.

Amparo debia ser siempre para mí la misma: una protegida á quien yo dispensaba cuanta proteccion debia de una manera enteramente desinteresada: lo demas me parecia repugnante.

Y ella... ella levantó al fin los ojos. Su semblante no mostraba mas expresion que la del respeto, la del agradecimiento; era la misma niña de seis años antes, pero hermosa, hermosísima, con un traje de seda en una habitacion amueblada con gusto y confiada y tranquila á mi lado, como si se hubiera tratado de su padre.

Pero se trasparentaba bajo aquella tranquilidad algo de doloroso: se comprendia que la careta le hacia daño.

—¿Con que hasta tal punto me habia olvidado usted, me dijo sonriendo, que no me ha reconocido?

—Se ha transformado Vd. de una manera completa, la contesté.

—Creo que quien se ha transformado es Vd.

—¡Yo! No por cierto, siempre el mismo, se lo juro á Vd.

—¿Y ese *usted?* ¿ese encogimiento?.... Yo.... yo soy siempre la misma: siempre contenta, siempre amándole á Vd. siempre dando gracias á Dios por el bien que me ha hecho....

—Me parece, Amparo, la dije conmovido, que sufres, que no eres feliz, que estás contrariada.

—¡Ah! Ya vuelve Vd. á ser el que era; el *usted* me hacia daño; por lo demas veamos lo que soy: una muchacha que en vez de vivir en un tabuco, vive en un bonito cuarto, que viste seda y que borda, cose, canta, atormenta un piano y enseña lo que se enseña en España en un colegio. Esta es toda la diferencia: por lo demas, pienso hoy de la misma manera que pensaba el dia que almorcé con Vd.

—¡Ah! ¡Te acuerdas!

—Si me acuerdo. Y en prueba de mi buena memoria, ¿continúa Vd. cansado de la vida? ¿No espera usted nada?

—¡Oh! la contesté, nada espero, nada deseo.

—Y en esos largos viajes...

—Solo he encontrado motivo para hastiarme mas.

—¡Siempre el mismo! ¡Siempre sin esperanza! exclamó de una manera particular, y sin que por su acento pudiera yo conocer su intencion.

—Esto en mí es una enfermedad incurable, la dije: tratemos de tí... y tú... ¿qué esperas? ¿qué deseas?

—Yo... me contestó mirándome fijamente, pienso, como pensaba hace seis años.

—No recuerdo.

—Pienso buscar la paz y la felicidad en Dios.

—¡Ah! ¡vuelves á lo del convento!

—Sí.

—Pero es extraño... ¿No amas?

—No.

—Eso es imposible. Una jóven como tú...

—Una jóven como yo... que no se pertenece, que solo puede dar á un hombre inconvenientes, que no tiene apellido para sus hijos, no se casa; y una mujer como yo cuando no piensa casarse no ama.

—El amor es un sentimiento; no se ama porque se quiere amar.

—Sí, sí; concedido comprendo que se ama porque se ama. Pero he tenido la suerte de no enamorarme.

—De seguro no habiá faltado....

—¿Y qué importa? yo me he guardado mucho de amar.

—Pero..... lo que yo queria está ya conseguido: eres toda una dama....

—Sí, es verdad: soy directora de un colegio, y voy todos los dias á dar lecciones de lenguas.

—Pero y bien.... este siglo no mira mas que apariencias..... acepta un dote cuantioso; cierra el colegio....

—¡Ah! ¡Es que quiere usted comprarme un marido!

La contestacion de Amparo, aunque pronunciada en medio de una alegre risa y con gran ligereza, tenia un fondo de dolor y de dignidad ofendida que no podian desconocerse.

—No hablemos mas de eso, la dije; harás lo que quieras, todo menos ser monja. Hablemos de otra cosa. ¿Qué se ha hecho doña Gregoria?

—Ha muerto hace dos años, me contestó tristemente.

—¡Ah! ¡pobre mujer!

—No por cierto; murió con la resignacion de una cristiana entre mis brazos.

—¿Y su marido?

—Está empleado en provincia.

—¿Y el padre Ambrosio?

—Sigue viviendo en su casa de vecindad.

—Y tú...¿cómo estás al frente del colegio?

—Antes de que muriera doña Gregoria lo estaba ya. Habia sufrido un exámen, y al morir doña Gregoria era necesario cerrar el establecimiento ó encargarme yo de él... Entonces, el bueno de don ... más se convino á que se le pagasen los muebles, ...y ya que Vd. ha venido, me voy al claustro... decididamente.... me voy á buscar la paz.

—Es que yo no quiero.

—¿Y qué quiere Vd. que haga? ¿Cual es su voluntad de Vd.? ¿Quire Vd. que me case? Me casaré. Pero me casaré con un pobre.

—No, no es eso...

—Pues el convento...

—El colegio...

—Una soltera sola no está bien en el mundo.

—¿Y te casarias solo por darme gusto?

—No me pertenezco. Vd. es mi padre: mi amor y mi agradecimiento me mandan obedecer á Vd.: si no fuera hace mucho tiempo que habria tomado un partido cualquiera. Pero no quise tomarle sin conocimiento de Vd. Y como no sabia donde Vd. se encontraba... como durante seis años no ha escrito Vd. una sola carta...

—¿Y para qué?

—¿Para qué? Para que yo no hubiese tenido ansiedad, para que yo hubiese estado tranquila.

—¡Ah! El no saber de mí...

—Hubiera sido una infame si no me hubiera interesado la suerte de Vd. Le amo á Vd. como amo á mis padres.... y mire Vd.

Y Amparo se levantó y abrió la puerta de un gabinete.